

Ficha informativa para los tutores

Osteoartritis felina



¿Qué es la osteoartritis?

La osteoartritis es una enfermedad degenerativa e inflamatoria de las articulaciones. Es una causa frecuente de dolor crónico en los gatos y afecta especialmente a los de edad avanzada. Aunque es una enfermedad progresiva y no tiene cura, existen diferentes opciones para aliviar el dolor, mejorar su bienestar y ayudar a que mantenga una vida activa durante más tiempo.

¿Qué causa la osteoartritis?

Algunos gatos presentan una predisposición genética a desarrollar alteraciones en las articulaciones, como ocurre en razas como el Maine Coon o el Scottish Fold. Estas anomalías provocan un desgaste anormal de las articulaciones y favorecen la aparición de osteoartritis.

Sin embargo, lo más habitual es que la enfermedad se desarrolle en articulaciones previamente sanas como consecuencia del envejecimiento, el desgaste natural, infecciones, intervenciones quirúrgicas o lesiones traumáticas.

¿Cuáles son los signos de la osteoartritis?

Los gatos son expertos en ocultar el dolor, por lo que los signos suelen ser muy sutiles y, en ocasiones, solo se hacen evidentes cuando la enfermedad está más avanzada.

Algunos **signos que pueden hacer sospechar de osteoartritis** son:

- Cambios en la forma de subir o bajar de los sitios, apoyándose más en las extremidades anteriores.
- Disminución del acicalamiento o aparición de nudos en el pelaje, especialmente en la zona lumbar.
- En algunos casos, un acicalamiento excesivo de determinadas zonas del cuerpo.
- Irritabilidad, timidez o cambios de comportamiento.
- Dormir más horas de lo habitual.
- Maullidos o molestias al defecar, o cambios en la frecuencia de las deposiciones.
- Rigidez, cojera y también atrofia muscular.

¿Cómo se diagnostica la osteoartritis?

El diagnóstico comienza con una consulta veterinaria. El equipo veterinario hablará contigo sobre los cambios que hayas observado en casa y realizará una exploración física completa, prestando especial atención a las articulaciones para detectar inflamación, calor, dolor o crepitación (una sensación de crujido al mover la articulación), además de valorar la forma de caminar de tu gato.

En función de los hallazgos, puede recomendar pruebas complementarias como:

- **Análisis de sangre**, para descartar otras causas de dolor o debilidad y comprobar el estado general antes de iniciar un tratamiento.
- **Prueba terapéutica con analgésicos**, para valorar si los signos clínicos mejoran con el control del dolor. En algunos casos, esta puede ser una de las primeras herramientas diagnósticas.
- **Radiografías o tomografía computarizada (TC)**, para descartar otras causas de cojera y buscar signos compatibles con osteoartritis. Es importante tener en cuenta que, en fases iniciales, las radiografías pueden no mostrar cambios evidentes.
- **Artrocentesis (obtención de líquido articular mediante una aguja)**, una prueba que suele reservarse para los casos en los que se sospecha una infección articular.

Ficha informativa para los tutores

Osteoartritis felina

¿Cómo se trata la osteoartritis?

Existen diferentes opciones de tratamiento y cada gato puede responder de forma distinta a ellas. Por ello, es importante trabajar junto con tu equipo veterinario para encontrar la combinación más adecuada para tu mascota. En algunos casos puede ser necesario un tiempo hasta dar con el tratamiento más eficaz. Además, como la osteoartritis es una enfermedad progresiva, es posible que con el paso del tiempo sea necesario incorporar nuevas medidas para mantener el dolor bajo control.

• Control del peso

Mantener un peso corporal adecuado es fundamental para aliviar el dolor articular. Un peso saludable reduce la carga sobre las articulaciones y disminuye la inflamación asociada al exceso de grasa corporal. Si tu gato necesita modificar su alimentación, consulta con tu equipo veterinario para establecer el plan más adecuado.

• Adaptación del entorno

Realizar pequeños cambios en casa puede mejorar notablemente la calidad de vida de un gato con osteoartritis. Algunas medidas útiles son:

- Colocar camas cómodas y acolchadas en lugares de fácil acceso.
- Instalar rampas, escalones o estanterías a diferentes alturas para que pueda acceder a sus lugares favoritos con menos esfuerzo.
- Disponer de varios areneros con, al menos, un lado bajo para facilitar la entrada y salida.
- Colocar el comedero y el bebedero en zonas fácilmente accesibles, evitando que tenga que subir o bajar escaleras.
- Mantener el juego como parte de su rutina, eligiendo actividades suaves que no supongan un esfuerzo excesivo para sus articulaciones.
- Comprobar que la gatera sea fácil de utilizar y, si es necesario, adaptarla o colocar alfombrillas antideslizantes a ambos lados.
- Ayudarle con el cepillado en aquellas zonas donde ya no pueda acicalarse correctamente.

• Antiinflamatorios no esteroideos (AINE)

Los antiinflamatorios no esteroideos (AINE) constituyen uno de los tratamientos más utilizados para controlar el dolor asociado a la osteoartritis. Es importante tener en cuenta que:

- Habitualmente se realiza un periodo inicial de tratamiento para valorar la respuesta de cada gato.
- Los efectos secundarios más frecuentes son los vómitos y la diarrea. Si aparecen, el equipo veterinario puede recomendar otras alternativas.
- En algunos casos se realizan análisis de sangre periódicos para controlar la función hepática y renal durante el tratamiento.

• Terapia con anticuerpos monoclonales

Existen tratamientos inyectables de administración mensual o trimestral que actúan bloqueando las señales del dolor relacionadas con la osteoartritis. En muchos gatos constituyen una opción eficaz para mejorar su movilidad y calidad de vida.

• Otros tratamientos para el dolor

Si la enfermedad progresa o el tratamiento inicial deja de ser suficiente, pueden añadirse otros analgésicos o combinar diferentes medicamentos para conseguir un mejor control del dolor.

• Terapias complementarias

Algunos tratamientos, como la fisioterapia, pueden complementar la medicación y ayudar a mejorar la movilidad y el bienestar de tu gato. Tu equipo veterinario te indicará si estas terapias son adecuadas para su caso.

• Dietas y suplementos articulares

Existen dietas específicas y suplementos nutricionales que pueden contribuir al manejo de la osteoartritis. Aunque sus beneficios suelen apreciarse tras un uso continuado, siempre deben administrarse siguiendo las recomendaciones de tu equipo veterinario.

• Cirugía

En un número reducido de casos, puede ser recomendable realizar una intervención quirúrgica para tratar una articulación gravemente afectada. Dependiendo de la situación, puede ser necesario derivar a tu gato a un veterinario especialista en cirugía ortopédica.

Ficha informativa para los tutores

Osteoartritis felina

¿Cuál es el pronóstico de la osteoartritis?

La osteoartritis es una enfermedad progresiva que, por desgracia, no tiene cura. Con el tiempo, el dolor y la pérdida de movilidad pueden afectar a la calidad de vida del gato. Sin embargo, un diagnóstico precoz, un tratamiento adaptado y las revisiones veterinarias periódicas permiten controlar los síntomas y mejorar significativamente su bienestar.

Trabajando de forma conjunta con tu equipo veterinario para encontrar la combinación de tratamientos más adecuada, muchos gatos con osteoartritis pueden mantener una vida activa, cómoda y con una buena calidad de vida durante muchos años.

Recursos de interés

- International Cat Care – Osteoartritis en gatos <https://icatcare.org/articles/arthritis-in-cats>



vetPartners